





# A PESAR DE TODO... NAVIDAD

Ciento setenta mil bombillas  
lucirán desde el día  
20 de diciembre al 6 de enero  
en las calles de Madrid



... Y como todos los años, ya hemos llegado a las Navidades. Luces por todos lados, escaparates repletos de ilusiones inalcanzables, villancicos en estéreo por las calles madrileñas, reyes magos y papás Noel para todos los gustos, anuncios cargados de incitación y felicidad, pinos y más pinos brillantes de espumillón, paneles gigantes de neón que se encienden y se apagan deseándonos felicidades en todos los colores, gente con paquetes que se mueve frenéticamente y para en seco ante las tiendas recreándose con la mercancía navideña. Y más pinos, y belenes gigantes que avanzan sus figuras día a día, y quioscos con adornos irrompibles, panderos gigantes y caretas de monstruos, que, por lo visto, también forman parte de la «felicidad» navideña

Sin lugar a dudas, un gran montaje publicitario que merece nuestro aplauso por hacer creer —aunque sólo sea por unos momentos— que todas las familias se van a tomar su descafeinado en perfecta armonía y en su confortable hogar, que se van a atiborrar con el turrón más caro del mundo y van a quedar más que hartos del champán anunciado por Orson Welles o Bárbara Rey. Que todas las niñas van a conseguir las muñecas que se hacen todo lo imaginable y tanto las ilusionan. Que todos los niños disfrutarán de coches teledirigidos y muñequitos barbudos que escalan y bucean. Que los menos niños conseguirán el equipo estereofónico o la supermoto de no sé cuántos centímetros cúbicos, el abrigo de piel —o por lo menos uno que dé el pego—, el coche convertible por dentro en dos camas y que además se puede lavar sacando los asientos, o cualquier otra cosa que se les ocurra.

## LO QUE NOS CUESTAN LAS FIESTAS

Aparte de la incalculable cantidad de millones que invierten las firmas comerciales y los grandes almacenes en promocionar las ventas navideñas, con el consiguiente encarecimiento de todos los productos, el Ayuntamiento —y por tanto nosotros— es el que más contribuye a «alegrar» las calles. Por ejemplo, este año va a gastar 26 millones de pesetas en la iluminación navideña,

dos más que el año pasado. Esto supone 170.000 bombillas que desde el día 20 hasta el 6 de enero estarán en funcionamiento desde las dieciocho horas hasta las veintidós horas, salvo los días 24, 31 y 5, que lo estarán toda la noche, lo que supondrá un lógico aumento de la energía diaria que se consume en Madrid respecto al resto de los meses.

En la cabalgata de la víspera de Reyes la comisión municipal de Cultura invertirá cinco millones de pesetas, y 1.200.000 pesetas en representaciones teatrales, conciertos y otros actos culturales.

En la lotería de Navidad los madrileños nos vamos a gastar la friolera de quince mil millones de pesetas, cinco mil más que el año pasado, teniendo en cuenta el aumento de precio de los billetes, sin perder de vista las quinielas, rifas y demás sorteos. A mayor pobreza general, mayores gastos en tentar a la suerte. Sumen a estas cifras los gastos en convites, regalos, comidas extras, etc..., y verán por lo que salen las fiestas.

## ¿QUE COMEREMOS?

En el apartado culinario las estadísticas les van a dar una idea del voraz apetito que despiertan las Navidades en los madrileños.

De los 50.000 kilos de uvas que se consumen en Madrid los días anteriores a Nochevieja, pasamos a los 285.000 los días 30 y 31. En este dato hay que tener en cuenta que, según

Doce millones de pesetas en multas se impusieron el año pasado por precios abusivos

\* \* \*

Cinco mil setecientas toneladas de basura al día se recogerán en Madrid; justo el doble de lo que habitualmente recogen los empleados de limpieza Correos, El Corte Inglés, hostelería, comercio y la venta callejera supondrán un aumento de empleos durante la Navidad



fuentes municipales, la misma cantidad de kilos entra por otros canales que no son el mercado central de frutas y verduras.

De los 77.000 kilos de marisco en días normales, pasamos a los 225.000 kilos los días 30 y 31, y lo mismo ocurre el día 24. Como en el caso de las uvas,

otra cantidad similar entra a Madrid por canales distintos al mercado central de pescados.

De los 344.000 kilos de pescado se pasa en los días festivos por excelencia a los 380.000 kilos. Es este apartado, aunque la cifra aumenta poco, hay que hacer la salvedad de que disminuye notablemente la venta

de pescado congelado y aumenta la de pescados finos y frescos.

Las carnes disminuyen a 252.000 kilos, con respecto a los 266.000 kilos habituales. Aquí también hay que tener en cuenta que el mercado central de carnes controla el 40 por 100 de la carne que se consume en Madrid, y como en el caso de los pescados, aumenta la calidad de las carnes que se venden esos días, cordero, ternera, etc... Y un gran mito que se nos viene abajo: el pavo, del que en Nochebuena tan sólo se venden 1.600 kilos.

Otro producto básico que no varía en su demanda son las pastas, 180.000 kilos diarios durante todo el año en el mercado central, kilos que tan sólo representan un 5 por 100 del consumo total diario en Madrid.

En los productos típicamente navideños tampoco nos vamos a quedar cortos a la hora de comer. Entre mazapanes, frutos secos y demás golosinas se van a vender alrededor de los nueve millones de kilos. El turrón es capítulo aparte, aproximadamente 3.400.000 kilos. Sidra se estima en once millones de botellas, y el consumo de champán rondará los siete millones y medio de botellas. Entre las bebidas alcohólicas más populares, como son la ginebra, el anís, el glisqui y el coñac, el consumo en los días navideños que van del 20 de diciembre al 6 de enero oscilará entre cinco y seis millones de botellas entre todos ellos. Y ya resulta incalculable el aumento en las ventas de vinos de «marca» que se va a registrar.

Para controlar todo este maremagnum de ventas y compras habrá, como el resto del año, setenta vigilantes en los mercados centrales y de distrito dedicados especialmente a controlar los precios, ya que en esta época aumentan en un 50